La Nación , con comentarios de NPSGlobal 12 sep 2013.

"Los eventos recientes alrededor de Siria me impulsaron a hablar directamente al pueblo estadounidense y a sus líderes políticos. Es importante hacerlo en tiempos en que es insuficiente la comunicación entre nuestras sociedad". Así comienza la columna que publicó el presidente ruso, Vladimir Putin, en el mayor diario estadounidense, The New York Times, en la que cuestionó un posible ataque de Washington en Siria y consideró que "desataría una nueva ola de terrorismo".

El artículo fue publicado en la edición impresa de hoy, pero estuvo expuesta en el sitio de The New York Times desde anoche, antes del encuentro hoy en Ginebra entre el secretario de Estado norteamericano, John Kerry, y su par ruso, Serguei Lavrov, para debatir la propuesta de Moscú para el control y posterior destrucción del arsenal de armas químicas de Siria.

"El potencial ataque de Estados Unidos contra Siria, a pesar de la fuerte oposición de muchos países y líderes políticos y religiosos, incluido el Papa, va a traer como consecuencia más víctimas inocentes y una escalada que probablemente salga de las fronteras de Siria", comentó Putin en su análisis, que el diario tituló "Un llamado a la precaución desde Rusia".

"Un ataque aumentaría la violencia y desataría una nueva ola de terrorismo", vaticinó el presidente ruso, y agregó que además socavaría las conversaciones multilaterales sobre el programa nuclear iraní y las negociaciones entre por el conflicto Israel-Palestina, además de desestabilizar la región de Medio Oriente y el Norte de África. "Podría desequilibrar todo el sistema del derecho y el orden internacional", dijo.

En ese sentido, Putin resaltó que Rusia, en su promoción de un "diálogo pacífico" sobre Siria no busca "proteger al gobierno sirio" -de su aliado Bashar al-Assad- sino "la ley internacional".

"Necesitamos usar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y creer que preservando la ley y el orden en el actual mundo complejo y turbulento es uno de los pocos caminos para mantener las relaciones internacionales alejadas del caos. La ley sigue siendo la ley, y debemos seguirla, nos guste o no", continúa el texto. En ese órgano de la ONU, donde Rusia, Estados Unidos, China, Francia y Gran Bretaña tienen poder de veto, se definirán los detalles de la propuesta que alcanzarán a Siria, sumergido en una guerra civil que ya dejó más de 110.000 muertos.

"Bajo el derecho internacional actual, la fuerza es permitida solo en defensa propia o por decisión del Consejo de Seguridad. Cualquier otra cosa es inaceptable bajo la Carta de las Naciones Unidas y constituiría un acto de agresión", expuso Putin.

"Nadie quiere que las Naciones Unidas sufran el mismo destino que la Liga de Naciones, que colapsó por su falta de influencia real [antes de la Segunda Guerra Mundial]. Esto será posible si los países más influyentes ignoran a las Naciones Unidas y toman una iniciativa militar sin la autorización del Consejo de Seguridad", advirtió, en un mensaje hacia la diplomacia de Estados Unidos.

"Alarmante"

En la columna, el presidente ruso reitera -en contraposición con lo que afirma la Casa Blanca- su postura respecto de que fueron "las fuerzas de la oposición" las que utilizaron gas tóxico en Siria para "provocar la intervención de sus poderosos patrocinadores extranjeros, que se pondrán del lado de los fundamentalistas".

Putin hace un fuerte cuestionamiento al gobierno de Barack Obama, al mismo tiempo en que busca convencer al pueblo estadounidense de que la propuesta rusa en Siria es la más viable.

"Es alarmante que la intervención militar en conflictos internos en países extranjeros se han

convertido en un lugar común para Estados Unidos (.) Millones de personas en todo el mundo ven a Estados Unidos cada vez más no como un modelo de democracia, sino como un país que se vale solamente de la fuerza bruta, improvisando coaliciones bajo el slogan «Están con nosotros o contra nosotros»", escribió el mandatario ruso.

"Pero ya se demostró que la fuerza es inefectiva e inútil", dijo, al citar los casos de Afganistán, Libia e Irak. "Debemos dejar de usar el lenguaje de la violencia y volver al camino del acuerdo diplomático y político", exhortó.

Optimismo

"Estados Unidos, Rusia y todos los miembros de la comunidad internacional tienen que sacar provecho de la aceptación por parte del gobierno sirio de poner su arsenal químico bajo control internacional para su subsecuente destrucción", señaló Putin y celebró que Obama esté abierto a esta posibilidad.

"Si podemos evitar la violencia contra Siria, esto podría mejorar el ambiente en las relaciones internacionales y fortalecer nuestra confianza mutua. Será nuestro éxito compartido y abrirá la puerta para la cooperación en otras cuestiones críticas", continuó.

En el úlitmo párrafo, el presidente ruso reforzó esta idea optimista. "Mi relación laboral y personal con el presidente Obama está marcada por una creciente confianza mutua", dijo.

Finalmente, luego de cuestionar el concepto de excepcionalismo estadounidense, Putin aseguró que todos los países son "distintos, pero cuando pedimos por las bendiciones del Señor, no debemos olvidarnos que Dios nos creó a todos iguales".

En NPSGlobal compartimos la visión del mandatario ruso en relación a la importancia de respetar las instituciones creadas después de la Segunda Guerra Mundial a fin de manter la paz en el escenario internacional. La importancia de considerar las consecuencias de una intervención militar, ya sea con tropas en el campo o no, es muy importante. La región de Medio Oriente ha vivido tanto conflictos internos debido a diferencias ideológicas y religiosas,

como intervenciones extranjeras omitiendo la importancia de un consenso multilateral que debe emerger del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La posición de Obama es a favor de una intevención militar basada en que se cruzó una línea roja marcada por una gran mayoría de los gobiernos del mundo. Por otra parte, los comentarios de Putin son en contra de realizar ataques en Siria porque sería una violación a la Carta de las Naciones Unidas hecha, adherida y ratificada por el mismo porcentaje de Estados.

Naciones Unidas debe tratar de reestablecerse como una institución internacional que busque el cumplimiento del derecho internacional. En este caso, a favor de los derechos humanos de la población Siria, pero sin olvidar su posición como organismo supremo para evitar intervenciones unilaterales. Su decisión final debe estar basada en pruebas fidedignas que finalmente logren señalar un responsable de los ataques.

Volver